

Elena E. RODRÍGUEZ DÍAZ, Antonio Claret GARCÍA MARTÍNEZ (eds.), *La escritura de la memoria: Los Cartularios. VII Jornadas de la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas*, Huelva, Universidad de Huelva, 2011, 466 pp. (Collectanea (Universidad de Huelva); 158). ISBN 978-84-92944-00-2.

Cinco ponencias y diez extensas comunicaciones componen el volumen de actas de las Jornadas que la Sociedad Española de Ciencias y Técnicas Historiográficas dedicó al análisis de los cartularios en 2009. El resultado de aquellas sesiones que aquí se ofrece ahora por escrito supone, pues, un amplio panorama acerca de las inquietudes que los investigadores, procedentes –como viene siendo habitual en numerosos temas de trabajo– de diversas disciplinas históricas, muestran acerca de este tipo de códigos. Esa interdisciplinariedad y el enriquecimiento de perspectivas que implica constituyen por tanto la primera característica que conviene resaltar. Archiveros, paleógrafos, diplomatas e historiadores que desde sus particulares perspectivas de análisis y metodología contribuyen a crear un cuadro bastante amplio en el que, quizás, cabe echar en falta, entre otras posibles, alguna aportación de tipo artístico, vacío que las propias imágenes ofrecidas en alguna de las colaboraciones permiten resaltar de modo singular.

No parece necesario recordar el considerable cambio de perspectiva que se ha producido en las últimas dos décadas en los estudios sobre cartularios, y que varios de los autores se encargan de resaltar, incluida, como no podía ser de otro modo, la ponencia inicial, un amplio y reflexivo estado de la cuestión en el ámbito hispano que firma la coeditora de las actas, Elena E. Rodríguez Díaz, donde se apuntan además las posibles líneas de actuación, sobre las pautas marcadas por los grupos de investigación internacionales –especialmente franceses– más innovadores. De la dificultad de proyectar esas propuestas de trabajo más allá del plano teórico, y volcar el análisis en aspectos que superen lo meramente instrumental, interrogarse no tanto –o no sólo– en el “qué” y adentrarse en el “por qué” y “para qué”, dan buena cuenta las aportaciones que siguen, centradas casi todas ellas en ejemplos específicos.

El “para qué” de los cartularios constituye el eje vertebrador que se oculta tras el título, claramente enraizado en la terminología archivística, de la aportación a las Jornadas efectuada por Antonio Sánchez de Mora (*Los cartularios desde la perspectiva archivística: Antecedentes de los principios de procedencia de los fondos y de respeto a su estructura*), en un marco de análisis realmente amplio entro del espacio disponible, tanto en sus campos temáticos como en los ejemplos reflejados. En la misma línea se mueve la propuesta metodológica, en este caso más concreta en su objeto, los cartularios reales navarros, pero con diversas líneas de

actuación presentada por el equipo interdisciplinar de medievalistas y archiveros que encabeza Eloísa Ramírez Vaquero.

Un considerable número de contribuciones se centra en los fondos de la catedral de León, bien de manera fundamental (la ponencia de Marta Herrero, *Cartularios leoneses. Del Becerro Gótico de Sahagún al Tumbo Legionense y al Libro de las Estampas*), bien de modo exclusivo (las comunicaciones de Mauricio Herrero sobre el *Códice 17*, de Irene Ruiz sobre el *Libro de los Testamentos* y de Francisco Javier Molina sobre el *Códice 53*). La primera, como no podía ser de otro modo, intenta un enfoque más amplio, aunque quizás excesivamente centrado en los aspectos codicológicos. Este tipo de cuestiones constituye el elemento central del trabajo de I. Ruiz, mientras que M. Herrero y F.J. Molina se inclinan por el terreno de la historia de la organización archivística catedralicia que permiten sus correspondientes ejemplos. En el campo del análisis paleográfico se mueven los trabajos sobre el inédito, por desconocido hasta ahora, *Cartulario* del monasterio gallego de Caaveiro (Ainoa Castro) y del más famoso *Becerro Gótico* de Cardena (Sonia Serna). Bajo el epígrafe de “estado de la cuestión”, Amelia García realiza una breve presentación del cartulario más antiguo de la catedral de Sigüenza, que se remonta a comienzos del siglo XIII.

Los espacios meridionales de la corona de Castilla cuentan con las ponencias de Isabel Díaz (*Los cartularios del reino de Murcia*) y M. Luisa Pardo (Memoria digna a llenar con estimación. *Libros de Privilegios y Tumbo de la ciudad de Sevilla*). La tardía conquista cristiana de estos espacios permite contrastar los ejemplos y modelos contemplados, casi todos relativos al ámbito urbano y obviamente bajomedievales y aun posteriores, con los estudios efectuados en otras colaboraciones para tiempos y espacios distintos.

La Corona de Aragón se hace presente en las actas con aportaciones centradas en los tres grandes ámbitos territoriales peninsulares que la compusieron. Ignasi Baiges analiza diversos cartularios barceloneses en *Liber feudorum maior*, *Libri Atiquitatum sedis Barchinonesis*, *Cartulario de San Cugat*. *Tres ejemplos barceloneses (siglos XII-XIII)*. La disparidad de procedencias y objetivos, que el propio autor señala, apunta a la necesidad de realizar estudios comparativos de conjunto que permitan reflexiones de carácter más general. Uno de los escasos ejemplos relativos a época moderna que se contemplan, el *Cartulario de la casa de Segorbe-Cardona*, del siglo XVII, constituye el objetivo de Manuel Romero. El valor de la antigüedad de los orígenes en el prestigio de los linajes nobiliarios de la época y la articulación de las grandes casas tituladas como centros de poder del Estado –y no frente al Estado– tienen en este tipo de instrumentos un claro reflejo. La lógica interna de los cartularios, a través del análisis del índice del *Libro gótico* de San Juan de la Peña, olvidada por las ediciones tradicionales pero cuyo sentido se insiste en recuperar con las propuestas metodológicas actuales se manifiesta en el trabajo de M. José Badenas.

Cierra la edición –además de unos útiles apéndices bibliográficos y de cartularios–, la presentación del *Portal de Códices Diplomáticos Hispánicos*, todavía en desarrollo, a cargo de Alicia Sánchez. Una evidencia –otra más– de que la ciencia histórica, su desarrollo y difusión y la red de redes resultan inseparables, también en este terreno.

En resumen, las actas sobre *La escritura de la Memoria. Los cartularios* constituyen una muy interesante aportación a este complejo campo, donde tradición, innovación e interdisciplinariedad se entremezclan y conviven, no siempre sin dificultades.

FERMÍN MIRANDA GARCÍA
Universidad Autónoma de Madrid